

Otra mirada

La difícil tarea de ser árbitro

Mario Gallina tiene una pasión por el fútbol que va mas allá de pegarle a la pelota. Esta pasión se expresa, entre otras cosas, a través del arbitraje. Mas de 20 años trabajando en esta profesión lo hacen una palabra autorizada para reflejar lo que se siente dentro de la cancha administrando justicia. A continuación nos cuenta sus vivencias, anécdotas y los aspectos a mejorar para hacer más fácil el trabajo de los árbitros.

¿Cómo se decidió a ser arbitro?

-Soy ex alumno del colegio San José de la Plata y ahí había un cura de apellido Sobrero. Un día me dijo "vos sos muy pata dura, vos vas a ser arbitro" y me acuerdo que me pasó el primer reglamento de fútbol. Así empecé a dirigir los campeonatos de estudiantes católicos. Un día estaba dirigiendo un partido, era el año 61 o 62, en la cancha del Colegio San José y pasó una persona de apellido Bosarelli que me dijo "pero no pibe vos tenés que dirigir en la Liga" y me fui a la Liga Amateur Platense de Fútbol. Ahí estuve un año, antes de ir a la colimba ya era referí. Intenté anotarme en AFA por el año 65 y resulta que AFA, con una clara discriminación que no ocurre hoy, me dijo "usted es de La Plata no puede dirigir, es de muy lejos". Me rebotaron, en ese tiempo no sabía con quien hablar, hasta que en el año 69 lo conocí al padre Tiscornia quien era un cura del Sagrado Corazón, era amigo de Luis Pistarino, un arbitro internacional argentino, lo llamó y le dijo "mira este chico quiere hacer el curso". Me acuerdo que Pistarino me llevó a la AFA y les dijo que me anotaran por que el era mi padrino y se hacía responsable. Entonces hice el curso, en el año 69 hice el teórico y en el 70 la parte práctica. Fui arbitro hasta el 18 de diciembre de 1994 y ascendí a Primera División en el 82. Debuté en un Torneo de Verano con el partido Independiente - River. Me acuerdo que mostaza Merlo y Trossero eran los capitanes. Así me fui metiendo, no pude alcanzar la internacionalidad por que cuando ingresé a la AFA ya tenía 27 años, ya era muy tarde. Me probaron para arbitro internacional pero había otros mas jóvenes, como Lamolina, Baba, entre otros. Dirigí 13 años en Primera División. Fui un árbitro que no dirigía ni muy bien ni muy mal, era regular. Tenía una cosa muy importante, los dirigentes apuntaban a mi honestidad, para ellos era un tipo honesto, eso es muy importante. Tengo una anécdota, un día jugaban Gimnasia y Esgrima de La Plata y el Deportivo Italiano una definición del Nacional B y el Presidente de Italiano le dijo a Julio Grondona "el arbitro quiero que sea Mario Gallina" le contestaron "pero mira que vive en La Plata" el le dijo "no importa quiero que dirija Gallina". En aquellos tiempos era otra cosa, a diferencia de ahora que se puede llegar a Primera División rápidamente, antes tenías que quemar categorías y por mas que seas bueno siempre tenías que estar 7 u 8 años para llegar a Primera, yo tardé diez años. Pero cuando llegabas a Primera ya estabas formado. Ahora se politizó, con la aparición del SADRA de Marconi en un año podes estar dirigiendo cualquier liga del interior del País y de repente te encontrás en la cancha de Boca. Por eso el fracaso, porque no hay una base. Creo que es necesario y Elizondo está bregando por eso, los árbitros deben pasar por las distintas categorías antes de llegar a Primera.

-¿Cómo era el trato con los jugadores?

-Cuando era juez de Línea, fui asistente de Coereza, de Iturralde, del mejor árbitro que conocí, Roberto Goicochea, los tipos tenían una personalidad, generaban un respeto de parte de los jugadores, no había protestas. Hoy veo que el jugador no tiene tanto respeto como tenía en ese tiempo. Se ha perdido el respeto, eso por la impunidad. El jugador sabe que hoy le pegas un cabezazo a un compañero con la pelota fuera de juego y en vez de 10 fechas solo te dan dos. Te insultan o te intentan agredir y las penas son mínimas. Entonces el jugador se siente libre. Aparte como te decía antes el referato se politizó, hemos perdido escuela, creo que antes había grandes profesores que estaban siempre encima del árbitro, había Psiquiatras, Psicólogos, te mandaban los veedores que eran ex árbitros, los mandaban a las inferiores que es donde se formaban los árbitros. En el entretiem po te decían que debías mejorar y demás. Hoy se ha perdido un poco todo eso, por eso se ha recurrido a Elizondo, quien tiene el caché de haber hecho en un mundial lo que ningún árbitro del mundo va a poder hacer mas, dirigir el partido inicial y la final.

-¿Cómo se trabaja para mejorar el trato con los jugadores?

-En la actualidad algunos árbitros apagan el fuego con nafta. En otro época, Roberto Goicochea solo miraba al jugador y con eso bastaba. Hoy cuando el jugador viene protestando el arbitro le pone la cara y le grita, no hay respeto mutuo y el jugador está envalentonado. Las personalidades han cambiado, antes eran otros tiempos, no había tanta violencia ni adentro ni afuera de la cancha.

-¿Cómo se maneja la presión de la gente?

-En mis trece años que estuve en el fútbol suspendí un Central - San Lorenzo en el minuto 90, eché 4 jugadores de cada lado, eran mis principios como árbitro. No había tantas suspensiones ni problemas por líos, lo de la barra pasaba por las trompadas, a lo sumo un palo, pero hoy es tiros y muerte. Siempre me acuerdo de otro gran árbitro que fue Teodoro Nitti, me acuerdo que en mi primer año había expulsado como 35 jugadores y Teodoro Nitti, un día me dijo "mira pibe uno de los dos está equivocado o yo o vos". Me decía "si vos lo amonestas y lo seguís seguro que te va a insultar, una vez que lo amonestaste alejate de la situación". Nitti me decía "tenés que ser más contemplativo, las buscas vos a veces". Ahí me di cuenta que tenía razón y comencé a pensar dos veces las situaciones, me acostumbre a hablar, hoy veo a árbitros que no hablan con los jugadores, por ejemplo el caso del chico Savino, parece que el jugador fuera un extraño. Con el jugador hay que hablar y hay que tener buen trato, decirle señor o número 4, no tutearlo, tratarlo bien.

-¿Ha conocido casos de árbitros que tratan mal a los jugadores?

-Hay árbitros que si la gente le grita le tiran todo en contra, si vas a jugar de esa manera todos los días tenés una excusa para cobrar un montón de cosas en contra de un equipo, la gente va al espectáculo y tiene derecho a gritar. El árbitro tiene que entrar con el oído de lado a lado, las cosas tienen que entrar y salir sin que queden en la cabeza. Un profesional tiene que estar acostumbrado a esas cuestiones. Eso se aprende solamente con un libro y con práctica, por eso no se puede dirigir directamente primera división. Eso lo aprendí porque pase por todas las categorías, la B, la C y la primera D y después cuando estas en primera también haces experiencia porque en la cancha de Boca vos tenés que ser profesional para no decaer, porque la Bombonera es un murmullo constante que se escucha y no hay que caer en eso. El árbitro se tiene que abstener de todas esas

cuestiones, se aprende con profesores y con la experiencia. Creo que mis últimos años fueron los mejores.

-¿Esta época es peor para dirigir?

-Si. Primero por la comercialización del fútbol, lo económico es muy importante y aparte el fútbol es de vida o muerte, es ganar o morir. Me parece que antes se jugaba mas por la camiseta, el jugador era profesional pero no le interesaba tanto lo monetario. No estoy de acuerdo con los campeonatos cortos, cada 6 meses tenés que rendir para no irte al descenso, para ganar un campeonato. Los campeonatos tienen que ser largos. Lo que siempre voy a defender de la AFA son los promedios, es muy importante porque nadie regala puntos. Antes cuando el último se iba al descenso era un desastre. Porque cuando el tipo sumaba y ya estaba salvado del descenso iba al mejor postor, se arreglaba el asunto. Hoy si vos regalas tres puntos sabes que el año que viene los puedes necesitar para el descenso. Antes el jugador y el árbitro no estaban tan tensionados, no existía el aparato bélico que es el televisor. Antes cobrabas una cosa y a lo mejor salía una foto que mostraba si la pelota entraba o no entraba, me acuerdo que terminaban los partidos y miraba fútbol de primera para ver que me había pasado o cuando me filmaban pedía el cassette, ahora se puede ver en cámara lenta desde distintos ángulos, así cualquiera puede juzgar una jugada. Hoy miras un partido y decís si fue penal o no fue penal. El árbitro ve de una sola manera. Lo importante para ganarse el respeto es ser honesto con el jugador. Me acuerdo una vez en un partido entre Español y Ferro, cuando estaban en primera, cobré un penal en contra de Ferro y el tipo me protesto, lo amonesté. Cuando vine a la noche vi la jugada por la tele y me di cuenta que me había equivocado, en un partido que dirigí a Ferro 21 días después llame al jugador y le pedí disculpas.

-¿Cómo se hace para decidir en un segundo?

-Se equivocan los Jueces con videos y documentos cuando tienen que dictar sentencia... y el árbitro tiene un instante para decidir, ese instante dura lo que tarda en hacerse el movimiento de llevar el silbato a la boca, el árbitro dicta sentencia en una décima de segundo. Por eso pienso que tiene que haber tecnología para ayudar al árbitro. Hay jugadas, por ejemplo la jugada de gol, en las que el árbitro debería poder consultar a la tecnología. Se ha avanzado en algunas cosas, la Internacional Board permitió que el árbitro pueda hablar con el juez de línea, antes ibas siguiendo el juego, mirando al puntero izquierdo que llevaba la pelota, seguir al juez de línea para ver si levanta la bandera y hasta que mirabas se te iba la jugada. Hoy en día el juez de línea cuando levanta la bandera te dice por el comunicador offside y listo. Tendría que haber más tecnología, fijate que no se autorizó a poner el telebeem de poste a poste para que el árbitro constate si la pelota entra o no entra, eso es muy importante, hace a la vida del fútbol.

-¿Sintió miedo adentro de la cancha?

-En mi caso era Policía, había perdido un poco el miedo, salvo en un partido en el 82 en uno de los pocos líos que tuve, salí disfrazado de bombero. Jugaban Rosario – San Lorenzo, me acuerdo que había habido cuatro expulsados de cada lado, un gol de San Lorenzo que lo había hecho Álvaro Bueno y sobre la hora empató Central con un gol de la "Pepona" Rinaldi. Cobré el gol pero me llamó el juez de Línea para decirme que estaba offside y lo anule. Me acuerdo que habían asaltado un depósito de cervezas y me las tiraban por la cabeza, parecían nubes las cervezas que caían. Estuve escondido en los

pasillos de la cancha y me fui a las 22 hs disfrazado de bombero. Salí por el otro lado, me pusieron un tablón en el foso y salí por una puerta de emergencia, me pusieron un casco de bombero. Todo era un desastre, quemaron patrulleros... Lo mas seguro para el referee es jugar en Boca o en River, lo difícil es dirigir en la C o en la D donde estas solo.

-¿Qué otros hechos vivió?

Una vez estaba dirigiendo un partido del Nacional B en septiembre del 87, era Almirante Brown – Huracán y se estaban peleando en una esquina las dos hinchadas y me acuerdo que sobre un corner se cayó Bartichiotto lesionado. Me acerqué a ver que le pasaba y un tipo me pegó un piedrazo. No fue dirigido a mi porque Huracán ganaba 2 a 0 y el baldosazo me lo pegan ellos. Tanto es así que un mes después recibí una carta donde el tipo me pedía disculpas y me decía que no había sido para mi la piedra, carta anónima por supuesto. Trece puntos me dieron ese día. Tuve otro problema en la Tasita de Plata, Gimnasia de Jujuy – Cipoletti, me pegaron con una naranja que tenía una piedra atada adentro, me pegaron en un ojo y me quedó una sombra permanente en la visión.

-¿Cómo vivió la familia esos momentos?

-Con el referato no hubo tantos problemas, siempre salía y esperaban a que volviera. Los hice sufrir un poco. El problema mayor fue cuando pase a trabajar en el COPROSEDE, sobre todo en este segundo período. A mi papá no le gustaba el fútbol, pero un día fue a verme dirigir un Estudiantes - San Lorenzo y un tipo me insultaba, entonces mi papá le pregunta “¿vos lo conoces al referí?” y el tipo le dice “no lo conozco pero no debe tener padre” y mi viejo le pego una piña. Salí de la cancha y mi viejo estaba detenido, entonces me dice “no me traigas nunca más al fútbol”. Una vez fue mi mujer y escuchó que me gritaban “cornudo”, agarró y se fue. Cuando terminó el partido la buscaba y no la encontraba, se había venido para mi casa. Igual disfruté mucho porque viaje mucho por el interior, ahí me trataban mejor, porque el dirigente del interior es otra cosa. Aprendí mucho en el fútbol.

-¿Si tendría que elegir nuevamente, volvería a ser árbitro?

-Si. El arbitraje me permitió estar parado en el medio de la cancha, fue una manera de estar en el fútbol. Disfruté a pleno del fútbol. Dirigí a grandes jugadores, tuve la suerte de dirigirlo a Maradona, lo dirigí en un Ñewels – Huracán. En ese tiempo no andaba bien y en la cancha en un tiro libre me dijo “ahora le voy a hacer un gol a este y me voy. Mario cuénteme la barrera, pero cuénteme bien” . Le pegó y fue gol. Dirigí a Francescoli, Alonso, Bochini, Ratín, fueron jugadores increíbles.